

## Laurette Séjourné (1911-2003) y el estudio de los conjuntos departamentales en Teotihuacán (1955-1982)<sup>1</sup>

Silvia Ibáñez Bravo

Zona Arqueológica de Teotihuacán-INAH

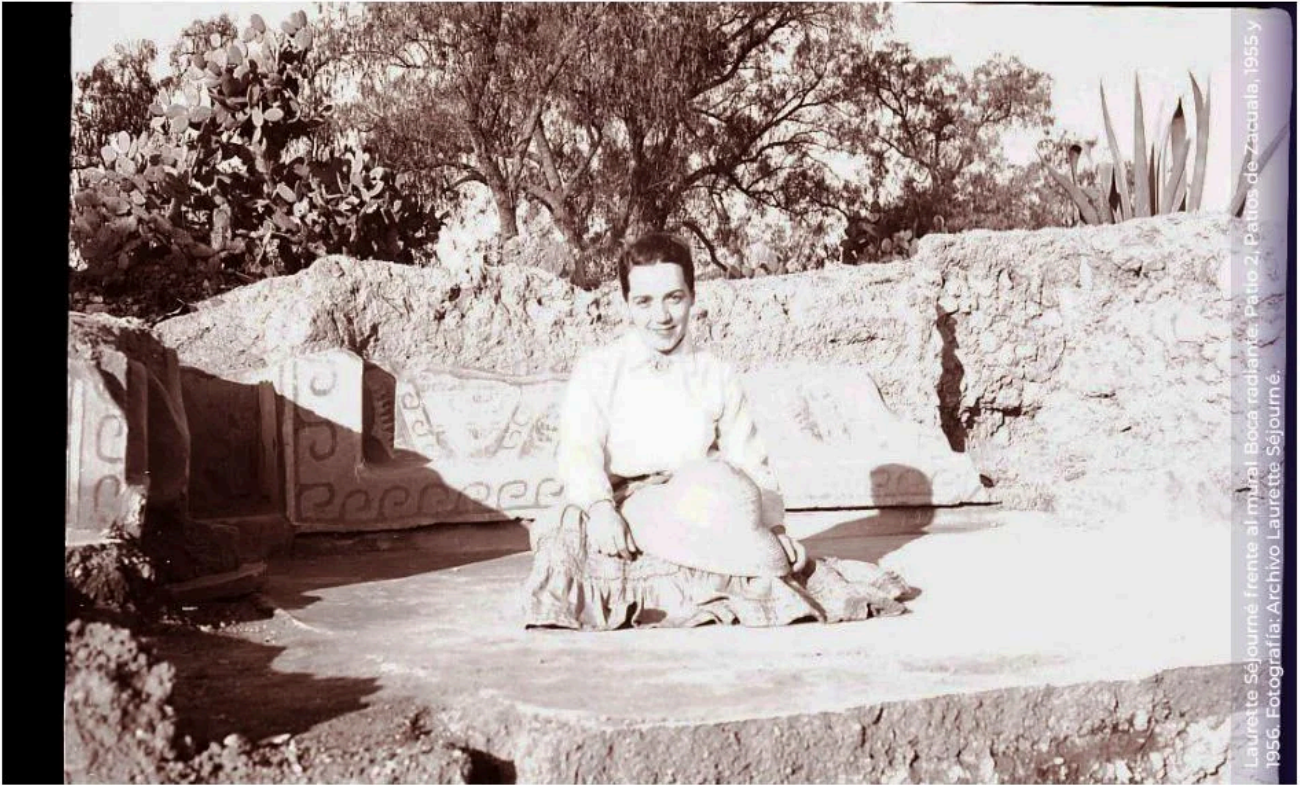
A la fecha sabemos poco sobre el posible origen italo-francés de Laurette Séjourné, sobre su estancia en París y sus primeros años en México. Algunos autores y amigos cercanos de ella como Gustavo Sorá, Matí Soler, Jaime Labastida y Esperanza Rascón han señalado detalles de su vida, como su nombre y el que el apellido Séjourné lo conservó de su primer marido. Laura Valentini Corsa o Laurette Séjourné Crespi, (según M. Soler se llamó Laura Bianchi), llegó a México en marzo de 1942 con Jeannine Kibalchich hija menor del novelista belga Víctor Lvovich Kibalchich, mejor conocido como Víctor Serge (1890-1947), escritor trotskista, crítico y revolucionario bolchevique, junto con quien huyó de Europa tras la ocupación nazi de París el 14 de junio, 1940, durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Su interés por la historia prehispánica y el querer entender al país al que arribó, la llevaron a cursar entre 1945 y 1948 estudios en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ubicada en la calle de Moneda, en el Centro de la Ciudad de México, y a colaborar como estudiante con el grupo del profesor

Eduardo Noguera Auza (1896-1977). Tras recibir una constancia de estudios en el año de 1951, Séjourné se incorporó al Departamento de Monumentos Prehispánicos, con el nombramiento de practicante de etnología, con lo que ese mismo año colaboró en las exploraciones en Palenque al lado del arqueólogo Alberto Ruz (1906-1979). Para 1953 Séjourné fue encomendada para estudiar los diferentes tipos de cerámica en Teotihuacán y de 1955 a 1958 excavó en el solar denominado *Zacuala*, donde realizó el hallazgo de una sección del conjunto *Patios de Zacuala* y del *Palacio de Zacuala*.

Debido a la inconformidad de los dueños de los terrenos por la extensión de la excavaciones, en 1958 y hasta 1961, Séjourné debió abandonar sus exploraciones en este último conjunto y reanudarlas en *Yayahuala*, lo que le permitió reconocer la existencia de calles perimetrales, y la motivó a regresar al *Palacio de Zacuala* para deslindar este conjunto y buscar su relación con el perímetro urbano. Después, de febrero a septiembre de 1963 exploró el conjunto de *Tetitla*, paralelamente al desarrollo del *Proyecto Teotihuacán 1962-1964* en el área central del sitio. Gracias a

<sup>1</sup> El presente texto constituye en parte un extracto de mi trabajo de tesis de maestría titulado *Conservación del conjunto arqueológico de Zacuala en Teotihuacán: estudio, diagnóstico, evaluación y propuesta*, el cual desarrollé gracias a la atenta guía y dirección tutorial de la Dra. Isabel Medina González y la codirección del maestro Tenoch Medina González.



sus exploraciones en la zona habitacional de Teotihuacán, Séjourné estableció por primera vez la existencia de un módulo o patrón que rige la distribución de las manzanas cuadrangulares en el espacio urbano, y de unidades habitacionales de 60m x 60m delimitadas por calles perpendiculares, con lo que se reafirmó la idea de Teotihuacán como ciudad. En las exploraciones, colaboraron los arquitectos Ricardo Rivas y Graciela Salicrup, el dibujante Abel Mendoza y el profesor Manuel Romero Nogerón, entre otros.

No obstante la importancia de sus hallazgos, a decir de Daniel Schávelzon (2002) sus principales aportes a la arqueología de Teotihuacán y de México pasaron “casi desapercibidos” en el ámbito arqueológico mexicano, hasta que fueron integrados en los trabajos de René Millon (1921-2016), que los tomó como base para la concepción de recintos cuadrangulares como estructura básica de la ciudad, noción que quedó

plasmada en su plano. Sin embargo, es posible que la falta de apreciación de los aportes de Laurette Séjourné y su eclipsamiento por hallazgos posteriores, pueda atribuirse a varios factores: un aparente prejuicio sobre su formación profesional, su postura respecto a que la legendaria *Tollan* de las fuentes históricas era Teotihuacán y no la Tula de Hidalgo, sus tempranas interpretaciones sobre el pensamiento y religión en Teotihuacán y la figura central de Quetzalcóatl, junto con sus convicciones políticas y sociales con una fuerte tendencia de izquierda revolucionaria anti-estalinista y a favor de la Revolución Cubana.

Pero quizá el principal evento que aceleró el alejamiento de Séjourné del medio arqueológico, tuvo que ver con el ataque en contra de Arnaldo Orfila Reynal (1897-1998), entonces director del Fondo de Cultura Económica (FCE) y pareja sentimental de Séjourné, por el jurista y diplomático Luis



Laurette Séjourné y Graciela Salicrup en compañía de algunos trabajadores y niños de la zona, 1960. Fotografía: Archivo Laurette Séjourné.

Cataño Morlet en una conferencia celebrada en febrero de 1965 en la sede de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE), a la que asistió el recién electo Presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz (1911-1979), ataque que desembocó, nueve meses después, en la destitución de Orfila como director del FCE. Detrás de la investida, estuvo el interés del gobierno entrante por inhibir el papel de México en el avance del comunismo, a partir de injerir en la autonomía de la editorial con mayor presencia en Latinoamérica, que entonces se inclinaba hacia la izquierda, bajo la dirección de Orfila y la influencia de las elecciones culturales de Séjourné (Sorá G., 2008: 103-105).

Casi dos décadas después de este evento, Séjourné retomó sus exploraciones en el área habitacional durante el Proyecto Teotihuacán 1980-1982, por encargo de Gastón García Cantú, Director General del INAH, con la vieja inquietud de conocer sus rasgos

arquitectónicos y urbanísticos. Para ello en un proyecto planteó explorar una superficie de seis mil metros cuadrados en un terreno ubicado entre *Atetelco* y *Tetitla*, propiedad entonces del general Ignacio Beteta, único dueño del predio, en el que propuso localizar los límites exteriores y accesos del conjunto de *Atetelco*, para conectarlo posteriormente con *Tetitla* a través de "pistas", previamente marcadas en 1965. Al respecto señaló lo siguiente:

*Quisiera hacer notar que aún en el estado provisional que presentaría después de solo seis meses de trabajo, el área constituiría un importante atractivo turístico: un fragmento de urbanización de una ciudad inmensa, con dos brillantes edificios pintados en sus extremos, sin contar con los que se encontrarían con toda probabilidad en el espacio intermedio. Es decir que el lugar -el más cercano, además de la carretera- se convertiría en una muestra de la zona residencial, del mismo modo que la calzada de los muertos lo*



*es del centro cívico-religioso (Séjourné L, 1982a: 1).*

Por razones que queda pendiente determinar, cuatro meses después de iniciado el deslinde en *Atetelco*, Séjourné suspendió sus exploraciones en el sitio después de haber concluido la primera etapa, y se retira “hasta que se presenten nuevas perspectivas que justificaran [su] colaboración” (Séjourné L., 1982b: 1). Una década después el arqueólogo Rubén Cabrera y su equipo finalmente lograrán descubrir un fragmento de la ciudad teotihuacana, no al oeste, sino al suroeste de la ciudad prehispánica en los terrenos conocidos como *La Ventilla*, concretándose así el deseo de Séjourné de exponer por primera vez un “fragmento de urbanización” en un área habitacional en Teotihuacán.